

D I A R I O

Sobre la enfermedad que padece

S. E. EL LIBERTADOR,

Sus Progresos o Disminución

y

METODO CURATIVO SEGUIDO POR EL MEDICO
DE CABECERA

Dr. ALEJANDRO PROSPERO REVEREND

BOLETIN NUMERO 1

S. E. llegó a esta ciudad de Santa Marta a las siete y media de la noche, procedente de Sabanilla, en el bergantín nacional "Manuel", y habiendo venido a tierra en una silla de brazos por no poder caminar, le encontré en el estado siguiente: Cuerpo muy flaco y extenuado; el semblante adolorido y una inquietud de ánimo constante. La voz ronca, una tos profunda con esputos viscosos y de color verdoso. El pulso igual, pero comprimido. La digestión laboriosa. Las frecuentes impresiones del paciente indicaban padecimientos morales. Finalmente, la enfermedad de S. E. me pareció ser de las más graves, y mi primera opinión fué que tenía los pulmones dañados. No hubo tiempo de preparar un método formal; solamente se le dieron unas cucharadas de un elixir pectoral compues-

to en Barranquilla. Santa Marta, diciembre 1º de 1830, a las ocho de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 2

S. E. pasó mala noche desvelado y tosiendo, principalmente por la madrugada. Tuve mas lugar de reconocer el temperamento del paciente, que se puedé clasificar en los bilioso-nerviosos. Ademas de tener el pescuezo delgado tiene también el pecho contraído, y agregando a estas señales la amarillez de su rostro, opiné que la enfermedad era un catarro pulmonar crónico, tanto mas cuanto que yo reparaba los esputos de color verdoso. Fué de la misma opinión el Dr. M. Night, cirujano de la goleta de guerra Grampus de los Estados-Unidos, que casualmente se hallaba en esta plaza. A las diez de la mañana conferenciamos el Dr. M. Night y yo para arreglar un método curativo, y lo hicimos en estos términos: los remedios pectorales mezclados con los narcóticos y expectorantes, dando al mismo tiempo una pequeña dosis de sulfato de quinina para entonar el estómago. Por alimentos las masas de sagú, pollo y caldo. Diciembre 2, á las ocho de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 3

La noche pasada fué un poco mas tranquila, pero siempre con la tos y los mismos esputos. Es de advertir que S. E. tiene mucha repugnancia para tomar los remedios y aún los alimentos, lo que se puede atribuir a la desgana que tiene. También debe notarse que duerme solamente dos o trse horas en las primeras de la noche, y el resto lo pasa desvelado y como con pequeños desvaríos. El mismo método, y además el cuarto ventilado, procurando que el pecho y los pies estuvieran cubiertos.—Diciembre 3, a las ocho de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 4

La noche pasada no fué molesta; esta mañana hubo unos vómitos que S. E. atribuyó a una taza de leche de burra, y no continuó tomándola. La misma tos, expectoración y desgana, con todo el pulso parecido al natural, aunque por la noche se vuelve algo febril. Por la tarde estando presente el Dr. M. Night, se quejó S. E. de un dolor interno correspondiente al hueso esternón: se le aplicó entonces el emplasto de pez de Borgoña en la parte dolorida, y se alivió bastante. El demás método y alimentos lo mismo que en los días antecedentes.—Diciembre 4, a las ocho de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 5

La noche pasada no fué buena, y a pesar de seguir con los mismos remedios ya indicados, pasó el día mas molesto que los antecedentes. El dolor del pecho le creció y se propagó en el costado derecho. También un poco de hipo; pero no causaba al paciente mucha molestia. El dolor del pecho se curó con una untura anodina, y mediante una píldora calmante se sosegó. El mismo método y los mismos alimentos. S. E. volvió a la costumbre de encerrarse. En este día se pensó buscar en el campo un temperamento mas fresco y mas puro que el de la ciudad: el mismo paciente lo desea con ansia.—REVEREND.

Adición: Habiendo tenido que seguir en la goleta Grampus el Dr. M. Night de que es cirujano, yo me quedé solo encargado de la asistencia de S. E. el Libertador.—Diciembre 5, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 6

La noche pasada fué regular mediante la píldora

calmante que tomó S. E. El dolor del pecho había desaparecido, y la expectoración era menos. Habiendo S. E. manifestado el gran deseo que tenía de ir al campo, y de acuerdo con sus amigos que también opinaban como yo, que le sería provechoso el aire del campo, salió S. E. por la tarde para la quinta de San Pedro, donde llegó bastante contento del viaje que decía le había aprovechado, pues le condujeron en berlina. En fin, estaba muy satisfecho, y esta confianza fomentaba las esperanzas de sus amigos. Los mismos remedios y los mismos alimentos. Además se hizo un poco de agua de goma arábica por tisana común.—San Pedro, Diciembre 6, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 7

S. E. pasó una buena noche y el día contento, alabando mucho la mudanza de temperamento, o mas bien el hallarse en el campo. El pulso permaneció siempre regular, y observé poca cantidad de esputos. Además de las medicinas ya indicadas, tomó un baño emoliente tibio, y no tuvo novedad: es el mejor día que ha tenido S.E. después de su llegada.—Diciembre 7, a las ocho de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 8

Anoche principió a variar la enfermedad. S. E., además del pequeño desvarío que ya se le había notado, estaba bastante amodorrado, tenía la cabeza caliente y los extremos fríos a ratos. La calentura le dió con mas fuerza, le entró también el hipo con mas frecuencia y con mas tensión, pero sin molestar al paciente. La expectoración fué menos y el desvelo mas grande. Sin embargo, el enfermo disimulaba sus padecimientos, pues estando solo da-

ba algunos quejidos. Se le puso un emplasto anodino narcótico en el epigastrio, y mediante unos remedios anti-espasmódicos se sosegó un poco; pero se le observaba de un modo sensible entorpecimiento en el ejercicio de sus facultades intelectuales. Me pareció ser un efecto de la supresión de la expectoración y que la materia morbífica por un movimiento metastásico del pecho subía a la cabeza. Se usaron entonces los remedios refrigerantes en la cabeza, los revulsivos en los extremos inferiores, las fricciones estimulantes lejos del paraje atacado, y finalmente cuantas medicinas podían hacer derribar la congestión en el cerebro.—Diciembre 8, a las nueve de la noche. REVEREND.

BOLETIN NUMERO 9

La noche fué bastante molesta; mucho desvelo, poca expectoración; el hipo repitió con bastante fuerza; algún delirio; el pulso mas frecuente y apretado; sudor ninguno. Cuando se le preguntaba a S. E. si tenía algún dolor, siempre contestaba que nó; por lo que se conocía que el sistema nervioso estaba atacado. Han seguido los remedios calmantes anodinos y el mismo método que el día anterior. Por alimentos sagú jelatina y caldos.—Diciembre 9, a las ocho de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 10

A pesar de tener el cuerpo mas despejado, le siguió la misma modorra. La lengua ha estado algo trabajosa a ratos. Calor en la cabeza y los extremos fríos. Un prediluvio y las manos puestas en agua tibia restablecieron el equilibrio de los humores. Arrojó algunos esputos de la misma calidad que antes, con sensaciones de dolor al pecho, principalmente hacia el lado izquierdo. Linimentos anodinos en las partes doloridas, y el uso de los re-

vulsivos siempre lo mismo. Por la tarde se le recargaron los males, pero solamente de noche se le notó deliro. A pesar de tener algún trabajo en expresarse gozaba enteramente de su juicio.—Diciembre 9, a las nueve de la noche. REVEREND.

BOLETIN NUMERO 11

Dos o tres horas de sueño en las primeras de la noche y con alguna inquietud. El resto de ella lo pasó S.E. desvelado, conversando solo, y de consiguiente deliraba. La mayor parte del tiempo era un quejido continuo; pero el paciente siempre contestaba que estaba bueno. No pudo restablecerse la expectoración como antes; de consiguiente tuve mas motivo para creer que iba a efectuarse la metastásis. Se continuó el uso de los calmantes y por otra parte los revulsivos.—Diciembre 10, a las ocho de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 12

Como de costumbre tenía mas despejo de día, por la noche le crecieron los males con más fuerza. De cuando en cuando la misma modorra; pero al despertarse hablaba con serenidad y claridad. Sin embargo, aparecían los sín tomas de congestión en el cerebro. Como S. E. es de naturaleza estreñido se le dieron dos píldoras purgante para evacuarlo, y no le hicieron efecto, a pesar de dos lavativas que se le echaron. Le atacó el hipo de nuevo y tuvo mas arqueadas. Un parche anodino le restableció la quietud; pero siguiendo siempre las señales inminentes de una congestión cerebral, se le puso un cáustico o vejigatorio en la nuca a las dos de la tarde, continuando los mismos remedios revulsivos y anodinos. A las ocho y media de la noche se levantó el cáustico, que le había hecho poco efecto, por lo que se le puso otro inmediatamente en el mis-

mo paraje. Bebió el agua de goma por tisana común. Habiendo estado por la tarde mas despejado a beneficio del cáustico, S. E. hizo sus disposiciones espirituales y temporales con la mayor serenidad, y no le reparé la menor falta en el ejercicio de sus facultades intelectuales, lo que atribuí también al efecto del vejigatorio.—Diciembre 10, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 13

Mediante los vejigatorios en la cabeza, y frotaciones en el espinazo, como también los sinapismos en los pies, amaneció con menos sopor. Sin embargo la noche fue molesta y con algún delirio. A media noche le entró la calentura con alguna fuerza. S. E. tomó cucharadas de una poción antiletárgica que le hizo regular efecto. El hipo no fué tan tenaz; pero siempre seguían los demás síntomas graves.—Diciembre 11, a las ocho de la mañana. REVEREND.

BOLETIN NUMERO 14

Después de la curación del vejigatorio que levantó regular y que no causó mucho dolor a S. E., hubo una deposición copiosa provocada por una lavativa purgante. Los ataques del hipo no fueron tan fuertes ni tan frecuentes. Con todo hubo modorra con calor en la cabeza y frío en los extremos. Por la tarde S. E. tuvo ardor en la orina, se le dió el agua de linaza y un pequeño delirio se notó cerca de las seis; el pulso mas frecuente y apurado. Se continuó el mismo método; es decir, refrigerantes en la cabeza, frotaciones estimulantes en el espinazo, sinapismos a los pies, lavativas excitantes, y también una mixtura pectoral incisiva para excitar la expectoración.—Diciembre 11, a las ocho de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 15

S. E. pasó mala noche, desvariando a menudo. Sin embargo el vejigatorio había purgado algo. El pulso frecuente y mas comprimido que nunca; grande exasperación en los síntomas. Orines involuntarios con sensación de ardor. No hubo hipo. Se siguió el mismo método, pero con poco efecto en los resultados, pues amaneció menos despejado que el día anterior. Al curar el vejigatorio se le untó mas arriba de la nuca con linimento vesicante de Gondret; inmediatamente le causó el pequeño dolor que proviene de su aplicación.—Diciembre 12, a las ocho de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 16

Desde las ocho de la mañana hasta el medio día tuvo las ideas algo confusas, conversando a ratos con alguna serenidad. Por la tarde se despejó y tuvo algunos momentos tranquilos. La tos se aumentó y expectoró un poco más; el pulso siempre febril y apretado; frío en los extremos y calor en la cabeza, el vejigatorio purgó poco, y el linimento vesicante de Gondret hizo poco efecto. Hubo una deposición provocada por una lavativa. Por agua común la tisana de la semilla de linaza, la mixtura pectoral, y los alimentos fueron una o dos tazas de caldo, la jelatina y varias tazas de sagú. La gana de comer es muy poca, y la sed ninguna.—Diciembre 12, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 17

La noche del 12, al 13, S. E. la pasó con mucha inquietud y desvelo, mudandose a cada rato de la cama a la hamaca y de la hamaca a la cama, con unos quejidos continuos, pero sin poder explicar sus achaques. Orines involuntarios, frecuente y en poca cantidad. Tos seca y muy

a menudo, pero sin expectoración. El pulso frecuente y mas blando que ayer, pero mas deprimido. La voz algo pesada y la expresión mas trabajosa. El vejigatorio ha purgado poco. Finalmente, S. E. está mas abatido que en los días anteriores. La cabeza siempre calurosa. Refrescos a la cabeza y tisana emoliente por agua común. Sagú por alimento.—Diciembre 13, a las ocho de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 18

En este día se han agravado los síntomas de la enfermedad de S. E. y aun se ha agregado otra complicación, que es una irritación de los órganos digestivos, pues la lengua, de húmeda que estaba hasta ahora, se ha puesto un poco seca, áspera y colorada en sus orillas. Varias veces ha tenido bascas y aun ha vomitado. La misma confusión en las ideas y aberración de la memoria. Calor en la cabeza, pero menos que en los días anteriores; el frío en los extremos también ha sido menos. Ha seguido la tos seca sin expectoración, pero con un escupir continuo. Orines involuntarios a veces, aunque no muy frecuentes. El semblante muy abatido. El pulso por la tarde fué suave; pero es de advertir que esa disposición no es constante. No se ha quejado tanto S. E., pero tampoco ha explicado sus dolencias. Las sensaciones están como entorpecidas. Refrescar la cabeza, llamar el calor a los extremos, calmar la tos con agua mucilaginoso, ha sido el método de hoy, y el sagú por alimento. El vejigatorio ha purgado poco.—Diciembre 13, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 19

La noche del día 13 al 14 S. E. ha tenido un poco de descanso, efecto de un julepe anodino, y untura emo-

liente en el pecho. Desde las doce hasta las seis de la mañana durmió sin despertarse, y de consiguiente sin toser. Sin embargo sigue el entorpecimiento en las sensaciones; la lengua está mas húmeda y menos irritada; la voz ronca, y mientras dormía el pecho le silbaba. Hay siempre incontinencia de orina. El pulso está menos frecuente y algo blando. El vejigatorio ha purgado algo; después de haberlo curado S. E. ha tenido unas bascas y un vómito. Tisana pectoral, untura anodina en el pecho, y sagú por alimento.—Diciembre 14 a las ocho de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 20

El Libertador se va empeorando más. El pulso, de regular que estaba a las ocho, se ha vuelto deprimido. Los extremos se mantienen fríos. Un sopor casi de continuo se ha apoderado de S. E. El semblante está mas abatido, y pronostica la proximidad de la muerte. Tose muy poco y nada expectora. Fortificantes y estimulantes al exterior. Diciembre 14, a las once de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 21

S. E. sigue en el mismo estado de postración, y aún, peor. Poco a poco se le van agotando las fuerzas vitales. Decúbito en las espaldas, coma vigil, el fásies algo hipocrático, el sopor lo mismo, la respiración estertorosa, palabras balbucientes, y frío excesivo en los extremos, son los síntomas que tiene el enfermo. Ninguna esperanza nos queda. Siempre se usan los fortificantes interior y exteriormente. Sagú con vino es el alimento que puede pasar.—Diciembre 14, a la una y media de la tarde.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 22

S. E. sigue siempre declinando. Los únicos remedios

que se usan son los fortificantes. El sopor permanece lo mismo que los demás síntomas expresados en el boletín anterior número 21. Diciembre 14, a las cuatro de la tarde.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 23

S. E. está en el mismo estado de postración. Sin embargo no han crecido de un modo sensible los síntomas expresados en los dos boletines antecedentes. El pulso está siempre deprimido, los extremos fríos, las palabras balbucientes, etc, pero el hipo no ha sido tan a menudo esta noche. El vejigatorio purga poco, y tiene la llaga un color blanquisco. Se sigue el mismo método, es decir fortificantes al exterior y al interior, sinapismos, y untura anodina en el pecho. Sagú con vino por alimento.—Diciembre 14, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 24

S. E. se halla casi lo mismo, con la diferencia que los síntomas han perdido algo de su fuerza. Así es que el calor ha vuelto a los extremos, el pulso está menos deprimido, etc. Además ha arrojado algunos esputos. A pesar de las pocas esperanzas, siguen siempre los fortificantes y alimentos nutritivos, como el sagú con vino.—Diciembre 15, a las seis de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 25

S. E. sigue lo mismo y aun le vuelve a ratos el hipo. Está siempre con el mismo desvarío. La tos se ha vuelto seca, y no espupa casi nada. La lengua seca en su centro. El pulso menos blando. Sin embargo el frío en los extremos no ha vuelto como ayer. Medicamente pectoral. Sagú por alimento cada dos horas.—Diciembre 15, a la una de la tarde.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 26

El estado de S. E. es siempre crítico. El mismo desvarío, palabras balbucientes, semblante mas decaído, estupor en el rostro, orines en pequeña cantidad; voz ronca, la lengua algo seca, poca expectoración. Las fuerzas vitales estimuladas por el arte no bastan para tanta complicación, y por consiguiente hay muy poca, o por mejor decir, ninguna esperanza de conservar la vida de S.E. el Libertador. Sin embargo siguen los remedios pectorales, y unturas anodinas en el pecho; refrescos en la cabeza, y fricciones espirituosas en los extremos. Sagú por alimento.—Diciembre 15, a las cinco de la tarde.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 27

Vuelven a agravarse los síntomas peligrosos de que se ha hablado antes en los últimos boletines. Ha vuelto el hipo a menudo, la cabeza se ha puesto calurosa, y el frío ha invadido otra vez los extremos; de consiguiente ha resultado el desvarío continuado que S. E. tiene desde esta tarde. La voz se ha puesto mas ronca y las palabras balbucientes. Nada de despejo en todo el día. El pecho no se afloja, aunque la tos no es mucha. Los orines son pocos. Refrescos en la cabeza, dos ventosas en las espaldas, y dos vejigatorios en las pantorrillas; el de la nuca ha purgado poco. Se le dieron dos cucharadas de una posición antiespasmódica, y se contuvo el hipo. Tisana pectoral incisiva por agua común. Se le pusieron dos lavativas. Por alimento una taza de sagú cada dos horas.—Diciembre 15, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 28

Los síntomas del mal se están exasperando por momentos. El desvarío continúa, los orines están parados, el hipo no cede, los extremos muy fríos. El semblante

ha vuelto a ponerse hipocrático. El pulso está miserable. ¡Nunca había llegado S. E. a tan sumo grado de postración! Frotaciones espirituosas en los extremos, poción antiespasmódica, una cucharada de un cordial. Desde las nueve de la noche no había tomado alimento. Se le prepara actualmente un poco de sagú con vino.—Diciembre 16, a la una de la madrugada.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 29

Por los muchos estimulantes y fortificantes se sostiene la vida de S. E. Ha vuelto un poco de calor a los extremos, el pulso no está tan decaído; pero, vuelvo a decirlo, es solo el estímulo de los remedios. Aun no se han curado los vejigatorios, pues habiéndoselos quitado a media noche el mismo paciente, fué necesario reponérselos. Frotaciones espirituosas en los extremos, antiespasmódicos al interior, son los remedios que se le están haciendo. El sagú con vino por alimento. Diciembre 16, a las seis de la mañana.

BOLETIN NUMERO 30

S. E. va siempre declinando, y si vuelven las fuerzas vitales a sobresalir alguna vez, es para decaerse un rato después; finalmente, es la lucha extrema de la vida con la muerte. El vejigatorio de la nuca ha purgado bastante: pero los que se pusieron anoche en las pantorrillas han hecho muy poco efecto. Los orines se han suprimido. Siguen siempre las frotaciones espirituosas en los extremos, las bebidas antiespasmódicas, unturas emolientes, y lavativas. Sagú cada dos horas.—Diciembre 16, a la una de la tarde.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 31

Todos los síntomas de la enfermedad de S. E. han

vuelto a exasperarse; además se le ha notado otro síntoma malo, y es que ha echado orines ensangrentados. La respiración es más trabajosa, y apenas han purgado los vejigatorios, principalmente los de las pantorillas. Frotaciones espirituosas en los extremos, antiespasmódicos al interior, etc. Sagú por alimento.—Diciembre 16, a las nueve de la noche.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 32

Todos los síntomas están llegando al último grado de intensidad; el pulso está en el mayor decaimiento; el fásies está más hipocrático que antes; en fin, la muerte está próxima. Frotaciones estimulantes, cordiales y sagú. Los vejigatorios han purgado muy poco.—Diciembre 17, a las siete de la mañana.—REVEREND.

BOLETIN NUMERO 33

Desde las ocho hasta la una del día que ha fallecido S. E. el Libertador, todos los síntomas han señalado mas y mas la proximidad de la muerte. Respiración anhelosa, pulso apenas sensible, cara hipocrática, supresión total de orines, etc. A las doce empezó el ronquido, y a la una en punto espiró el Exmo. Señor Libertador. despues de una agonía larga pero tranquila.—San Pedro, Diciembre 17, a la una del día.—REVEREND.

Es copia: fecha a la una y media de la tarde.—Cepe-
da, Secretario.

Es copia: Cartagena, enero 12 de 1831.

El secretario de la prefectura.

JUAN BAUTISTA CALCAÑO